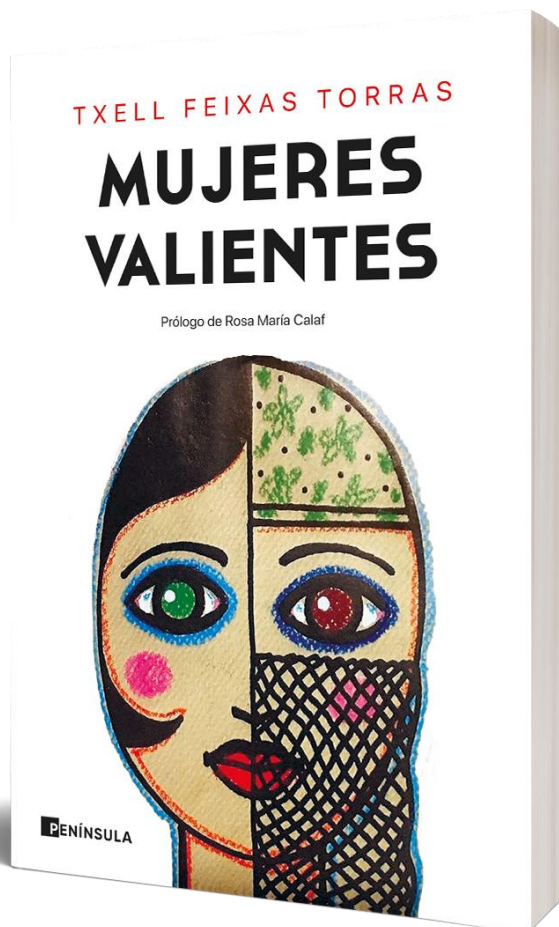


PENÍNSULA



TXELL FEIXAS
MUJERES
VALIENTES

La revolución femenina del mundo árabe a través de trece conmovedoras historias.

Con prólogo de **ROSA MARIA CALAF**

A LA VENTA EL 2 DE JUNIO
AUTORA DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

*Material embargado hasta publicación

Para ampliar información, contactar con:

SALVADOR PULIDO (Gabinete colaborador)
M: 647 393 183 / E: salvador@salvadorpulido.com

LAURA FABREGAT (Responsable Comunicación Área de Ensayo)
M: 682 69 63 61/ E: lfabregat@planeta.es

SINOPSIS

En este lugar del mundo, en esa región que recorre de Oriente Medio a Afganistán, hay una revolución en marcha. **Es la revolución de las mujeres.** Una lucha sin cuartel ni final contra el patriarcado que domina la política, la cultura y la sociedad. A veces, esa lucha es por la mera supervivencia. Otras, una lucha consciente y organizada por defender derechos que se les niegan de forma reiterada. **El derecho al aborto, el derecho a una educación, el derecho a un trabajo digno. El derecho a existir libremente.**

Txell Feixas, corresponsal en Oriente Medio, nos relata en este emocionante libro **las historias de trece mujeres anónimas y valientes** cuyas experiencias conmueven, empoderan y explican mejor que nadie la realidad de lo que implica ser hoy mujer en el mundo árabe.

LA AUTORA



Txell Feixas ([@txellfeixas](https://twitter.com/txellfeixas)) es licenciada en Periodismo y corresponsal en Oriente Medio, con residencia en Beirut. En esta etapa profesional ha cubierto la guerra contra el Estado Islámico en Irak, la caída del Califato, la crisis hipotecaria desde Estados Unidos y en 2015 estuvo en Grecia para dar cuenta de la negociación por su rescate. También siguió el secuestro de los voluntarios de Barcelona Acció Solidària reivindicado por Al-Qaeda en Mauritania o la crisis humanitaria en la valla de Ceuta con Marruecos. Además de para TV3 y Catalunya Ràdio, ha trabajado también para la Agencia EFE y El Periódico de Catalunya. En 2020 recibió el premio de la Associació de Dones Periodistes de Catalunya (ADPC).

EXTRACTOS DE LA OBRA

«Tras leerlo, ya no podremos fingir que no sabemos. *Mujeres valientes* enfoca los hechos, los fija —incluso los más furtivos— y los preserva del desconocimiento y el olvido. Lo dice la propia Txell: **“Ya no quieren que nadie hable por ellas. Y nos toca, a nosotros, escucharlas”**.»

del prólogo de **Rosa Maria Calaf**

«Niñas que nacen vivas, pese a que las han deseado muertas; que salen adelante, pese a haberse casado con quien las ha violado; obligadas a trabajar en la calle, donde las tratan como a criminales. Chicas que combaten el yihadismo con kaláshnikov y terapia, pese a jugarse la vida; que se sobreponen al Estado Islámico, pese a que hizo de ellas esclavas sexuales. Jóvenes que desafían otra esclavitud, la doméstica, pese a que eso las convierte en ilegales; que plantan cara al patriarcado con ingeniería e ingenio, pese a recibir amenazas constantes; madres y abuelas erigidas en puntales familiares, pese a la invisibilidad más absoluta.

Sus vivencias retratan la que, por desgracia, aún puede ser la trayectoria vital de una mujer en Oriente Próximo y parte de Asia, desde que nace hasta que muere. **Pero cada vez son más las que se rebelan**. Algunas lo hacen desde la conciencia, muchas otras por puro instinto de supervivencia. Son **ejemplos de voz en lugares donde se las quiere calladas**; heroínas anónimas que desmontan los estereotipos de quienes las creen sumisas. No son víctimas del machismo, sino supervivientes feministas. **Grandes mujeres rescatadas, en la mayoría de los casos, por ellas mismas**, y obligadas por las circunstancias. Pero salvadas también por otras mujeres fuertes, en una red de solidaridad resistente y discreta. Son, por encima de todo, mujeres valientes.»

«En un momento en el que, por fortuna, se habla y se escribe tanto de mujeres, **puede ser interesante abrir un poco el foco y colocarlo sobre una región, al otro lado del Mediterráneo**, que de un modo menos mediático está protagonizando, también, toda una revolución.»

CUANDO NACER SE CONVIERTE EN UNA CUESTIÓN DE GÉNERO

JADIYA: “¡SI ES UNA NIÑA, NO LA SALVES!”

«**La mujer afgana es un cero a la izquierda ante las autoridades, pero también lo es la mujer extranjera**. Es un hecho que conocen muy bien las organizaciones humanitarias internacionales que trabajan sobre el terreno, y que las limita y las hipoteca. Si la comunidad local deja de aceptarlas —porque entiende que se extralimitan o que vulneran las reglas que se les han impuesto—, los proyectos implementados pueden saltar por los aires. De modo que **profesionales como Laia se ven obligadas a desplegar también una gran inteligencia emocional para comprender situaciones incomprensibles**.»

«**Laia me explica que, si muriera en ese parto complicado, su marido no tardaría en casarse**. Quien dice casarse dice comprarse a otra mujer para que le haga de esposa.

Si, en cambio, fuera el hombre el que perdiese la vida, Jadiya debería pasar cuarenta días encerrada en casa, de duelo estricto, sin hacer absolutamente nada, y, después, quizá debería acceder a casarse con un cuñado o con otro hombre del entorno del difunto, al que ha pasado a pertenecer para siempre, para toda la eternidad.»

«Escucho y leo atenta los mensajes de Laia. Los releo, los escucho una y otra vez. **“Si es una niña, no la salves.”** Intento conciliar el sueño, pero no puedo parar de darle vueltas. Es como una sentencia de muerte.»

«En esta sociedad, extremadamente patriarcal, **ven en la niña a una personita que se convertirá, con los años, en una mujer encerrada en casa, que no trabajará ni aportará ingresos al hogar.** Que, una vez se case, casi desaparecerá para pasar a formar parte de la familia del marido, con la única misión de parir y de cuidar a sus miembros. Para los padres, tener una hija supone una inversión de tiempo y dinero perdida. **Solo cotizan los niños.**»

«En muchos casos, si la niña vive, los maridos pegan a las madres a modo de castigo. **La violencia física o sexual está instalada en la cultura del país,** en la mayoría de las casas. Al menos una de cada tres mujeres la padece. Las hay que son víctimas de su pareja, de su tío, de su cuñado, de su primo. Muchos lo justifican como una forma de *disciplinar* a las mujeres en el hogar.»

«Algunas chicas han acabado rociadas con ácido como advertencia de que su lugar no está en las aulas, sino en casa. **El ácido no te mata, pero deja cicatrices físicas, psicológicas y sociales muy visibles. Es un estigma.** Las que son víctimas de ese tipo de ataques quedan desatendidas en todos los ámbitos: médico, laboral, legal... La lucha, por tanto, no se limita a nacer niña. Después toca crecer sin que te maten por el mero hecho de ser mujer.»

CUANDO VENIR AL MUNDO ES CASI LA ÚNICA OPCIÓN *MELISSA: ¿MADRE O CLANDESTINA?*

«**El aborto está estrictamente restringido y solo se permite cuando un médico certifica que la vida de la madre corre serio peligro.** También se aplican atenuantes si el embarazo es fruto de una violación. El caso de Melissa no respondía a ninguna de esas dos hipótesis. La regulación libanesa la empujó, con solo veinte años, a adentrarse prácticamente sola en un submundo que desconocía.»

«**El aborto de mi novio es el título del arriesgado proyecto que la tiene encerrada en su habitación durante horas y horas.** Un pequeño refugio desde donde comprueba que no está sola, que su gran crimen es el de centenares de mujeres libanesas. Y también el de los hombres que las acompañan en un proceso ya de por sí desagradable y en el que también se los trata como auténticos e indeseables delincuentes. **Son precisamente esos testimonios masculinos los que se ha dedicado a grabar, seleccionar y editar durante meses de trabajo.** Lo hace consciente de que la sociedad en la que vive, de mentalidad patriarcal, tiende a ignorar la opinión de las mujeres. Así que, sabiendo que la mayoría de los hombres solo se escuchan a sí mismos, **los utiliza para transmitir el mensaje e intentar que, entre ellos, se creen empatías.**»

«Miles de mujeres sufren la paradoja criminal de la que es cómplice el país en el que

viven. **Las libanesas no pueden abortar porque, por ley, es un crimen. Pero, entretanto, se obliga a centenares de refugiadas a someterse a interrupciones del embarazo para poder seguir ejerciendo la prostitución.»**

«**“La maldición del cromosoma X”**, la llaman en la región. Las mujeres vistas como una alteración genética que las relega a ser **ciudadanas de segunda** a las que no se permite tomar ninguna decisión. Pero Melissa demuestra que cada vez son más las que eligen. Aunque, de momento, tengan que hacerlo de forma clandestina.»

CUANDO ERES NIÑA Y EL ASFALTO ES TU PATIO DE ESCUELA ALAÁ: LA MAYOR DE UN BATALLÓN DE HERMANOS REFUGIADOS

«Dejaron de ir a clase cuando Estado Islámico empezó a enseñarles a sumar utilizando balas y a **entrenarlos para matar infieles** [...]. Su madre les ha dicho que se ha quedado sin el trabajo precario que tenía, y saben por experiencia que no será fácil que encuentre otro. Si es que lo encuentra. **Les invade de nuevo la angustia de ver que recae sobre ellos toda la responsabilidad de traer dinero a casa.** Ya no solo para comprar comida, sino para pagar el alquiler de casi 350 euros mensuales, que representan, para ellos, una vida entera **vendiendo botellas de agua en la calle.**»

«A [su madre] la casaron con solo quince años, en Siria, con un hombre cuarenta años mayor que ella. **Su marido ahora tiene casi ochenta, y diez hijos más con otra mujer.**»

«En muchos casos, las niñas acaban divorciándose por la dureza de un matrimonio que es del todo antinatural. Algunas se quedan embarazadas enseguida. En otros casos, **pierden la vida al gestar o parir un hijo que las desgarrar por dentro y por fuera.** Por dentro, porque su mente no está aún preparada; por fuera, porque **sus cuerpos tampoco están lo suficientemente desarrollados.**»

CUANDO DE PEQUEÑA TE CASAN CON QUIEN TE HA VIOLADO FATMA: UN VESTIDO DE NOVIA PARA ESCONDER UNA ABERRACIÓN

«La imagen era hipnótica: **decenas de adolescentes vestidas de novia concentradas en una pequeña plaza** de la capital libanesa. Fui hacia allí por curiosidad, pensando que se trataba de alguna iniciativa escolar o festiva. Pero, al acercarme, en aquellos trajes impolutos y blancos iba distinguiendo manchas rojas. Era sangre. Y trozos de tela de color carne que cubrían partes de su cuerpo. Eran vendajes. Y algunas de las chicas cojeaban al caminar. Llevaban muletas. De lejos, la estampa irradiaba una gran pureza, pero de cerca era esperpéntica [...]. **Sin saberlo, estaba siendo testigo de uno de los actos de campaña más importantes que se habían hecho jamás en Beirut contra esa anomalía legal, y que Naciones Unidas premió por su gran impacto.**»

«[El código penal libanés incluye] una disposición que, me explican a pie de manifestación, **permite a un violador quedar en libertad sin juicio si se casa con su víctima.**»

«Pese a tener solo catorce años, [Fatma] no buscaba el consuelo maternal, sino convencerla de que ella no tenía la culpa de que la hubiesen violado.

—Yo no esperaba un “¿Cómo estás, hija?”, sino un “¿Qué has hecho para provocarlo?”. Por desgracia, no iba desencaminada. Tampoco me sorprendió cuando con

mi madre fuimos a hablar con la familia del violador, buenos amigos de mis padres. Reaccionaron como era de esperar: **“No es culpa de nuestro hijo, sino de la tuya, que lo sedujo”**.

Acto seguido, y con la resignación de quien cree que no hay alternativa, **las madres acordaron casar al violador y a la violada.**»

«Simplificando, todo se reduce a que **si te han violado es porque te lo has buscado. Y ese es el discurso que varias ONG intentan combatir**, poniendo el foco y la responsabilidad en el violador y no en la víctima, a quien se anima a hablar y a salir del aislamiento que se forma a su alrededor. El problema es que se enfrentan a potentes **grupos de presión. Tentáculos políticos y religiosos** —fuertes y entrelazados en un Estado sectario— trabajan para paralizar cualquier cambio legislativo o endurecimiento del código penal que perjudique la situación privilegiada del hombre.»

«**La semilla del cambio está en la educación.** Algunas organizaciones —también pocas— intentan trabajar todas esas cuestiones en los más pequeños.»

CUANDO ERES MADRE DE UN HIJO... DE ESTADO ISLÁMICO *HIYAM: DE VÍCTIMA A SUPERVIVIENTE OLVIDADA*

«¿Te imaginas que Estado Islámico te secuestrara con poco más de dieciséis años? ¿Que te vendiera como esclava sexual hasta tres veces? ¿Que te violaran y te golpearan todos los días? ¿Quedarte embarazada de uno de los yihadistas que te ha comprado? ¿Te imaginas verte **obligada a dejar a tu hijo a una ONG porque, cuando finalmente consigues escaparte, tu comunidad te acepta a ti, pero no al niño?** ¿Oír que algunos vecinos te critican a tus espaldas y te culpan por ser víctima de la barbarie? ¿Te imaginas tener que **pasar por este calvario en un campo de refugiados**, porque los que te han maltratado también arrasaron tu pueblo? ¿Y vivir sin más ayuda que un cóctel explosivo de pastillas que a duras penas te permite levantarte? ¿Te imaginas tener además el coraje de explicar tu testimonio a una sociedad que no ha movido ni un dedo para ayudarte, pero a la cual presupones todavía un mínimo de humanidad y justicia?

Yo era incapaz de imaginarlo. Pero sí, existe una historia así de impensable y una joven capaz de revivirla para superarla. Se llama Hiyam.»

«Si la comunidad internacional sigue ignorando vivencias como las de Hiyam, los yihadistas habrán conseguido hacer realidad, en parte, su **genocidio planificado, el primero del siglo XXI, como reconoce Naciones Unidas.**»

«**También en esta situación, la desviación de género se impone.** De las mujeres yihadistas se dice que son víctimas o pobres amas de casa a las que manipularon para la causa. En cambio, a los hombres se los considera combatientes radicales, plenamente conscientes de lo que hacían. De ellas **se tiende a pensar que no tenían ningún rol en el grupo, que no eran más que parte de la comparsa, mientras que a ellos se les presupone inteligencia y dotes de liderazgo. Y no es así.**»

CUANDO CRECES LUCHANDO CONTRA EL PATRIARCADO Y EL YIHADISMO *GULAN Y LARA: LUCHAS HERMANAS*

«La interpretación maquiavélica e interesada que la organización ha hecho siempre del

islam les ha jugado una mala pasada. Resulta que si uno de sus combatientes muere haciendo la yihad se convierte en mártir, pero, **si lo mata una mujer como yo, en lugar de ir al paraíso pasará la eternidad en el infierno, en pecado y absolutamente humillado** por haber sido vencido por una fémica. Según su ideología, solo somos aptas para finalidades muy limitadas: violarnos sistemáticamente, someternos a una esclavitud de por vida o destinarnos a la reproducción hasta que morimos o hasta que el marido se cansa de nosotras y nos cambia por otra.»

«De joven [Sakîne Cansiz] se juntó con un grupo de jóvenes universitarios. Entre ellos estaba el entonces anónimo pero ya brillante Abdulá Öcalan, que acabaría fundando el PKK (las siglas en kurdo del Partido de los Trabajadores del Kurdistán). Ya en el cargo y rodeado de una camarilla eminentemente masculina, **no dudó en decir que todos debíamos matar al hombre que llevamos dentro**. De hecho, se convirtió en uno de los líderes intelectuales del partido haciendo suyo el discurso feminista. Y siempre apoyó de forma incondicional a Sakîne, la cual, años más tarde, y siendo ya un referente, sería detenida y encerrada en la cárcel de Diyarbakir, la capital no oficial de la región kurda en Turquía. Öcalan está condenado a cadena perpetua desde 1999. Sakîne murió asesinada de un tiro en la cabeza en París, en 2013.»

«Sakîne salió de la cárcel con una obsesión clara: **crear un ejército íntegramente femenino**. Y fue así como en 1995 se formó el embrión de la facción femenina de las YPG.»

«Las mujeres como nosotras, preparadas para todos los frentes de guerra y todas las trincheras vitales, **buscamos liberar a un pueblo mediante la liberación de género**.»

«Además, buscan desmontar **un cliché estético muy extendido** sobre todo por los medios de comunicación occidentales y que las ofende profundamente: el de la **guerrillera sonriente, en una posición más o menos sexi, con su fusil AK-47 al hombro**. Aparecen a menudo en las portadas de las revistas femeninas y pretendidamente feministas, en las que se muestra a una mujer soldado en posición insinuante y un pie de foto que las cosifica.»

«Lara [nombre ficticio para una voluntaria llegada desde Cataluña] **reconoce que ha venido empujada por la situación política que vive en Cataluña** y los paralelismos que entiende que se pueden establecer, pero atraída sobre todo por **un proyecto que quería vivir en persona: el confederalismo democrático**, basado en la descentralización del poder a favor de una organización por medio de las municipalidades. **Una región que se construya desde abajo**.»

«**Le pregunto qué tal la han acogido y solo tiene palabras de agradecimiento**. Otras extranjeras admiten, en cambio, que han tenido que ganarse el respeto de sus compañeras de filas y de sus mandos locales, en un primer momento escépticos por el hecho de que muchas de las recién llegadas fueran mujeres occidentales.»

CUANDO TU MEJOR AMIGO SE RADICALIZA MAYA Y NANCY: LAS HERMANAS KAMIKAZE

«Maya y Nancy pasan **las mañanas con los yihadistas en la cárcel y las tardes**

impartiendo talleres infantiles [...]. “Los yihadistas les dan una oportunidad: una pistola. Nosotras les damos más opciones: expresar su rabia de otras maneras”, justifica Nancy. Y la rabia sale a borbotones en cada trazo sobre el papel cuando se los deja trabajar a su aire. **Si la temática es libre, los dibujos de los pequeños se oscurecen.** El rojo y el negro acaban tiñéndolo todo. Y las figuras se repiten: personas tiroteadas que lloran entre charcos de sangre, tanques que pasan por encima de familias y casas, pistolas y fusiles con todo tipo de munición y detalles.»

«**“Es imposible derrotar la ideología que fundamenta el extremismo solo con las armas”**, sostienen convencidas. Y en un campo de batalla más psicológico, desde una primerísima línea de frente tan importante o más que la de combate, las hermanas Yamut se convirtieron en **las Hermanas Kamikaze**.»

«Tras días, semanas, meses y años picando piedra, el muro de muchos reclusos empieza a agrietarse. Y, poco a poco, intentan reconstruir la vida que los llevó a radicalizarse. **“La ausencia de la figura paterna, la humillación y la sensación de injusticia** forman parte del cóctel explosivo que suele haber detrás”, resume Maya.»

«**“Ellos no siempre son conscientes de que han hecho cosas tan terribles e injustificables.** Son víctimas de otras personas que seguramente también fueron víctimas. Eso no los exonera de nada, pero forman parte de un ciclo de violencia que solo puede romperse haciendo que sean conscientes de esa realidad”, argumentan.»

CUANDO HUYES DE TUS PROPIETARIOS BENCHYMER: LA CRIADA ESCLAVA

«**Aquel escondrijo en el que a duras penas cabría una persona acurrucada estaba diseñado para ser el lugar de descanso de la trabajadora doméstica.** —Si contratas una, te pondremos una escalera y listos, ¡como tienen los vecinos de abajo! —me decía, como si fuera una ganga.

Pero detrás de aquella conversación entre inquilina y portero se escondía una lacra terrible que iba más allá del attillo. Un zulo que entonces aún no podía ni imaginar que **era bastante más confortable que la opción real de dormir encogida bajo el fregadero de la cocina, al lado de los cubos de la basura, o a la intemperie en una azotea.**»

«Muchas de esas mujeres de la limpieza no solo sufren explotación laboral, sino **también maltratos físicos y abusos sexuales.** ¿Y cuál es la consecuencia de tanta brutalidad silenciada? **En el Líbano, de media, al menos dos criadas se suicidan cada semana,** según diversas organizaciones locales e internacionales como Human Rights Watch (HRW).»

«—**Somos como una propiedad privada:** si te dicen que duermas, duermes. Si te dicen que comas, comes. Si te dicen que te calles, te calles. Y, si no obedeces, te dan una paliza.»

«**Las redes sociales no solo hacen de altavoz de las víctimas, sino que a menudo rompen el aislamiento forzoso.** Es lo que les enseñan en los talleres especializados en formar a este colectivo vulnerable. Aprenden a utilizar Facebook o WhatsApp de forma discreta y segura, estableciendo redes de asistencia entre ellas.»

CUANDO ENSOMBRECES PORQUE ILUMINAS GAZA *MAJD: PALESTINA E INGENIERA ENVIDIADA*

«Estudiar ingeniería y **acabar diseñando SunBox, el prototipo de unas cajitas domésticas que transforman la energía solar en electricidad**, tiene mucho mérito, sobre todo porque en Gaza a menudo solo hay corriente eléctrica cuatro horas al día. Pero también porque al hacerlas baratas, como es el caso, las puede adquirir una población empobrecida en la que ocho de cada diez personas no tienen trabajo ni reciben ningún tipo de ayuda.»

«**Pero lo que realmente es excepcional es que detrás de este proyecto empresarial y humanitario hay una mujer palestina.** Porque en la Franja casi todas ellas trabajan en casa, cuidando de la familia, ya que la sociedad conservadora en la que viven no les ofrece demasiadas alternativas. La mayoría ni se cuestionan si podrían hacer otra cosa.»

«[Majd] consiguió abandonar la Franja y crecer académicamente también en el extranjero. Ahora **admite que a veces desearía no haber salido nunca y no haber visto que hay otro muro fuera de la jaula que cierran Israel y Egipto con la complicidad de la comunidad internacional.** “La vida se me ha complicado. Aquí ser mujer y viajera no está aceptado. Nosotras nos tenemos que quedar en casa. Irse a Europa o a Estados Unidos a aprender nuevas ideas y aplicarlas en Gaza está mal visto y te lo hacen pagar caro.”»

«Ni todos los menores han podido escapar de esa zona ni los que lo han hecho han tenido la capacidad de Majd de convertir en energía —ánimica y solar— la injusticia de **no haber tenido infancia.**»

«La suya es una generación mutilada, físicamente pero también a nivel mental. Porque **la ausencia de guerra no significa paz** [...]. Como resultado de esta locura, en Gaza ya dicen de sí mismos que **son la Franja Amputada. La mayoría de los tiros que reciben estos jóvenes palestinos por parte de Israel tienen un objetivo claro y buscado: las piernas.**»

«**“El objetivo de Israel no es matar, sino llevar a la sociedad al borde del colapso. Si multiplicas los heridos de forma masiva, paralizas una gran parte del sistema sanitario y los familiares tienen que hacerse cargo de ellos. Si los matas, en cambio, los enterrarán y podrán seguir adelante”.**»

«El bloqueo, dice Gasan a modo de ejemplo, “nos obliga a **utilizar taladros de pared para colocar tornillos y placas en las piernas de los heridos**”.»

«Los jóvenes a los que Israel hiere delante del muro reciben una compensación de la organización islamista Hamás, que gobierna la Franja, y **la pobreza es tan extrema que algunos reconocen que querrían recibir el impacto de una bala para poder cobrar los doscientos dólares** que les pagan.»

CUANDO UN GRAFITI PUEDE COSTARTE LA VIDA *DIALA: DIBUJANTE DE GUERRA*

«De periodista gráfica a dibujante de guerra. De activista perseguida a artista refugiada.

[Diala] ha perdido mucho por el camino. Se ha vaciado tanto que ya no es capaz de pintar ni muerte ni destrucción.

“Es su turno, doctor.” Ese es el lema con el que comenzó todo. Un grupo de niños sirios lo escribió a escondidas en una pared de su escuela. Una travesura que no habría tenido más consecuencias en otra época. Pero era febrero de 2011 **y el doctor al que se referían era el oftalmólogo y presidente Bashar al Asad.** Y la advertencia le llegaba cuando su homólogo egipcio, Hosni Mubarak, y el tunecino Ben Alí habían sido expulsados del poder por la fuerza de un pueblo enfurecido, harto de abusos y dictaduras. El régimen de Al Asad no consentía ninguna expresión de disidencia y no tuvo compasión. Sus tropas en Daraa, en el sur del país, **detuvieron a los niños y los torturaron de forma brutal durante semanas. El martirio de estos chicos fue la chispa que encendió una revolución pacífica y cívica** —hasta que el régimen la aplastó sin miramientos—, pero **también la inspiración de Diala.** En su ilustración, los jóvenes arrestados pierden no solo las uñas —la policía se las arrancó una a una durante los violentos interrogatorios—, sino que los niños se desprenden, metafóricamente, de los libros de la escuela y de un futuro digno.»

«Durante meses, la joven activista firmó ilustraciones como estas con el pseudónimo de Elvis Presley. Pero, viendo que la gente se atrevía a plantarle cara al Gobierno con manifestaciones masivas, **decidió desprenderse del anonimato y firmar con su nombre real.** Fue la única que se atrevió a hacerlo en el estudio que entonces compartía con otros compañeros cerca de la capital. Muchos activistas estaban conmocionados, asustados ante la creciente espiral de violencia. Ella, en cambio, con la represión se crecía. Y, en ese proceso, se implicó en la publicación de varias revistas.»

«Pero Diala está cansada de guerra y necesita imaginarse la paz, dibujarla. **El exilio le ha servido para formarse y empieza a impartir arteterapia a los más pequeños.** Quiere que los refugiados recuperen su infancia, con sus libros, globos y peluches. Y pone en marcha unos espacios pensados para intentar borrar los horrores psicológicos que han sufrido los menores.»

CUANDO ESCRIBES LIBROS DE *DESTRUCCIÓN MASIVA* YUMANA: *CONFESIONES DE UNA MUJER ÁRABE... QUE SIGUE FURIOSA*

«Además de escritora, Yumana [Hadad] es poeta, periodista, editora, traductora —habla siete idiomas— y, **por encima de todo, insiste, mujer.** Es esta última condición, la de mujer, la que hace difícil que desarrolle las otras facetas con normalidad en su Líbano natal.»

«**“Inmoral, depravada, decadente, criminal, deshonrada, sin escrúpulos. Mereces que te lapiden hasta la muerte. Ojalá te rocíen con ácido...”**, son solo algunos de los piropos y dedicatorias que le ha comportado abordar temas tabú en la zona. Y eso que lo hace desde un país árabe que presume de ser el más liberal.»

«En un pasaje del libro utiliza una metáfora visual que ilustra su frustración: **“Ser mujer árabe y vivir en el mundo árabe es como darse golpes con la cabeza contra un grueso muro** de preceptos políticos, sociales y existenciales. Por más que lo golpees, nada cambia, excepto el número de heridas en tu cráneo”.»

«En 2008, un grupo de periodistas de **Madrid** viajábamos con ella al Líbano, donde estamos ahora. La acompañamos a la base militar de Marjayún, donde hay tropas

españolas. **La ministra [Carme Chacón] pasó revista embarazada, embarazadísima. Para Yumana, estábamos ante la imagen que mejor describe la fortaleza de la feminidad y del feminismo** cuando trabajan juntos por una misma causa.»

«Yumana también insiste en que **no todas las políticas son feministas por el mero hecho de tener vagina**. Ser mujer no garantiza velar por los intereses de tu colectivo. Y defenderlos tampoco supone ganarte el apoyo del público femenino.»

CUANDO ENVEJECES PIDIENDO LIMOSNA PARA ALIMENTAR A LOS TUYOS SAMAR: DEL NEW YORK TIMES AL ASFALTO DE BEIRUT



«Ya no queda nada de todo aquello. Han pasado treinta y tres años. Ni yo soy la Samar de la foto, ni Nasrine es la niña que se ve ahí. **¡Mi hija y yo salimos en la portada del *New York Times*!** Mientras yo bajaba a los infiernos, el fotógrafo ascendía al paraíso. Si veo la foto, pienso en el Beirut de entonces. No sé, lo echo de menos. Entonces estábamos en guerra y ahora tenemos que sobrevivir a otra. Maher era muy joven; sí, muy joven. Dicen que la foto representa **un Beirut que ya no existe, un símbolo que se hizo famoso. Una ciudad que quizá sí que añoro, por la mujer que era entonces.**»

«Él hizo la foto de quien fui, ¿sabe? ¡De la mujer con ganas de vivir que sigue muy viva! **¡Ni la guerra ni las enfermedades ni la pobreza han podido borrarne,** y esta fotografía es la prueba!»

BUSHRA: REFUGIADA Y REFUGIO

«A Bushra, la vida no le da tregua. Ni antes ni ahora, que ya ronda los noventa años. **Casi nueve décadas a sus espaldas y nueve nietos a su cargo.** Los más pequeños, bebés que aún llevan pañal; los más mayores, hombretones que no pueden independizarse. **Ninguno de sus hijos puede ocuparse de toda esta chiquillería: algunos han muerto y otros están enfermos** o no tienen los medios ni las fuerzas para criarlos solos. Bushra no ha podido decidir, le ha tocado.»

«**Ser refugiado es duro. Ser refugiado palestino en el Líbano todavía lo es más. Pero ser refugiado palestino en este país y, además, mujer, te sitúa ante una realidad miserable.** Por el solo hecho de ser de origen palestino, los recién llegados tienen prohibido trabajar en una setentena de profesiones. Por eso, la mayoría de los jóvenes están en el paro. No pueden comprar una casa ni ninguna otra propiedad.»

«En Siria, Tasnin también va a clase. Tiene trece años, como la hija de Rana. Pero sus asignaturas son muy distintas y ponen en evidencia que, como dice Bushra, todavía es pronto para volver. **Además de árabe, inglés o matemáticas, le enseñan a detectar minas y a esquivarlas.** En la pizarra no hay letras ni números, solo un póster con

fotografías pegadas. Imágenes de latas de refrescos, carteras, móviles, peluches o juguetes. Cosas que los niños corren a coger si las ven en la calle tiradas o medio escondidas. Los yihadistas, que lo saben, las llenaban de artefactos, que les explotan en la cara en cuanto las tocan.»

CUANDO CADA DÍA ES UN 8M **MALAK: "SOY UNA MUJER. Y ESTA ES MI ARMA"**

«**El Día de la Mujer [de 2018] en el Líbano fue histórico**, nadie se esperaba aquel pulso en una sociedad tan machista. Miles de mujeres salieron a la calle sin instrucciones religiosas ni políticas, juntas por primera vez. "Distintos motivos, la misma ira", gritaban al unísono. Durante la marcha, pasamos por los barrios más conservadores de la ciudad. **Algunos hombres nos escupían desde los balcones mientras exclamaban "Haram!"**. [...]. Todavía no lo sabíamos, pero aquel fue como un ensayo general de las manifestaciones feministas que volvimos a vivir en 2020, pasados casi dos años y dentro de una reivindicación de cambio global que la pandemia del coronavirus ha silenciado un poco.»

«En uno de los momentos de máxima tensión, **¿quién crees que se ha interpuesto, sin más protección que su cuerpo, entre los manifestantes pacíficos y los perdonavidas violentos que querían reventar las movilizaciones? Las mujeres, claro**. Centenares de mujeres. Madres, hijas, amigas, conocidas, desconocidas. Todas cogidas de la mano, formando un largo cordón de seguridad. Saben bien que ni unos ni otros se atreverán a tocarlas, y así han evitado que los choques violentos se hayan intensificado. ¡Cómo tenemos que vernos! **Por una vez, el tabú y la incomodidad que genera la exposición del cuerpo femenino en esta sociedad las ha protegido**. ¡Ironías de la vida!»

«**Mujeres asumiendo roles que muchos hombres les han negado**. Han dejado de ser solo la cara bonita de la revolución, en la retaguardia. Hay mujeres gritando, cantando y bailando; mujeres cocinando para los manifestantes, sí. Como siempre. Pero ahora también hay mujeres dando patadas, mujeres haciendo de muralla, mujeres ocupando la calle, mujeres bloqueando carreteras, mujeres impartiendo clases universitarias en las plazas. Mujeres con velo, mujeres descubiertas, mujeres con túnicas, mujeres con camisetas de tirantes y minifaldas, mujeres con rastas, mujeres repeinadas, mujeres con banderas y pancartas, mujeres con bolsos carísimos, mujeres con la nariz operada, mujeres con unas buenas narices, mujeres sin huevos, mujeres con ovarios, mujeres sin miedo, **mujeres que dan miedo a muchos hombres por primera vez**, ¡mujeres, mujeres, mujeres!»

PENÍNSULA

Para ampliar información, contactar con:

SALVADOR PULIDO (Gabinete colaborador)
M: 647 393 183 / E: salvador@salvadorpulido.com

LAURA FABREGAT (Responsable Comunicación Área de Ensayo)
M: 682 69 63 61/ E: lfabregat@planeta.es